

Puedo entrar o puedo salir, pero siendo consecuente con la propia decisión, no debo reclamar si me equivoco y mi error me aleja de la felicidad. Dios no es un tirano, pero si es exigente. La historia de traiciones, arrepentimientos, nuevas deserciones, desgracias y vueltas al camino fueron constantes en el Pueblo elegido, son constantes en nosotros y aún así, Dios nos sigue esperando, nos sigue acogiendo y nos sigue amando.

Jesús sigue intentando llevarnos al conocimiento de su misión y vuelve a chocar, como tantas veces, con nuestra incompreensión: El nos habla de un reino y nosotros nos vemos ministros; pero cuando nos dice que ese reino viene detrás del sufrimiento y la cruz, que no se trata de ser Secretarios de Estado, sino de ser menestrales, es decir: servidores, juzgamos como intolerable lo que dice y nos largamos buscando otros mesías que sean un poco más complacientes.

La predicación de Jesús es exigente; no pone paños calientes al mensaje, sino que es directo y tajante. El problema del hombre de hoy frente a Dios arranca, tal vez, de nuestro carácter acomodaticio, reacio a compromisos permanentes. Buscamos vivir el momento y no entendemos el compromiso vital permanente y esto no casa bien con Jesús. También es necesario ver que la predicación de Jesús no es una imposición, sino una invitación. Jesús no te obliga a llevar un signo distintivo a la vista, pero te invita a hacerlo. El ponerlo o no es cosa tuya, es cosa mía y no puede ser por imposición externa, sino por voluntad propia..

No es fácil encontrar hoy muchas gentes que te digan claramente que son cristianos, mucho menos que son católicos. Vamos a escuchar unos vergonzantes y avergonzados: "yo si, pero no soy practicante". Somos uno más entre los que escuchan a Jesús y en lugar de comprometerse lo dejan de lado y buscan otros caminos. Dice la lectura de hoy: "muchos lo dejaron y no volvieron a ir con él" y no es extraño si no bastante comprensible; un elemental instinto de conservación social parece empujar en ese sentido. La sociedad rechaza, o parece rechazar todo lo que huela a Dios y todo lo que huela a compromiso.

A pesar de todo esto, Jesús sigue manteniendo su mensaje íntegro, no se acomoda a las circunstancias: sus leyes son eternas, no están sujetas a coyunturas temporales o mayorías efímeras; no se imponen, pero tampoco tienen "descuentos". Es nuestro problema seguirle o abandonarle sin posibilidades de medias tintas. Con Jesús o sin Jesús.

D. Félix García Sevillano, OP .

CANTO FINAL:

**Te damos gracias, Señor, de todo corazón.
Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.**

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



21º DOMINGO T. ORDINARIO
23 de agosto de 2015



“¿A quién vamos a acudir? ”

CANTO DE ENTRADA:

Vienen con alegría, Señor, / cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor, / sembrando tu paz y amor. (2)

1. Vienen trayendo la esperanza / a un mundo cargado de ansiedad;
a un mundo que busca y que no alcanza / caminos de amor y de amistad.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de Josué 24, 1-2a- 15-17.18b

En aquellos días, Josué reunió todas las tribus de Israel en Siquén, y llamó a los ancianos, a los jefes, a los jueces, a los magistrados para que se presentasen ante Dios. Josué le dijo a todo el pueblo: "Si no os parece bien servir al Señor, escoged a quien servir: a los dioses a los que sirvieron vuestros antepasados al este del Éufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país habitáis. Yo y mi casa serviremos al Señor". El pueblo respondió:

"¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a dioses extranjeros!. El Señor es nuestro Dios; Él nos sacó a nosotros y a nuestros padres de Egipto, de la esclavitud; él hizo a nuestra vista grandes signos, nos protegió en el camino que recorrimos y entre los pueblos por donde cruzamos. Nosotros serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios

salmo 33.- R/ Gustad y vez qué bueno es el Señor. Dichoso quien confía en Él

Aunque el justo sufra muchos males, / de todos los libra el Señor;

Él cuida de todos sus huesos, / y ni uno solo se le quebrará. R

Todos sus santos, temed al Señor, / porque nada les falta a los que lo temen;

Los ricos empobrecen y pasan hambre, / Lo que buscan al Señor, no carecen de nada. R

La maldad da muerte al malvado. / y los que odian al justo serán castigados.

El Señor redime a sus siervos, / no será castigado quien se acoge a Él R

Lectura de la carta de san Pablo a los efesios. 5, 21-32

Hermanos: Sed sumisos unos a otros con respeto cristiano. Las mujeres, que se sometan a sus maridos como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; el que es el salvador del cuerpo. Pues como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia: Él se entregó a sí mismo por ella para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia sin mancha, ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne". Es éste un gran misterio; y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

LECTURA DEL STº. EVANGELIO SEGÚN S. JUAN, 6, 61-70

En aquel tiempo, muchos discípulos de Jesús, al oírlo, dijeron: "Este modo de hablar es inaceptable, ¿quién puede hacerle caso?" Adivinando Jesús que sus discípulos lo criticaban les dijo: "¿Esto os hace vacilar?, ¿y si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? el espíritu es quien da vida, la carne no sirve de nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida. Y, con todo, algunos de vosotros no creéis.

Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo: Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede. Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: También vosotros queréis marcharos?

Simón Pedro le contestó: Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos. Y sabemos que tú eres el Santo, consagrado por Dios.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1 Andando por el camino, // te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, // nos diste conversación, // tenían tus palabras //
fuerza vida y amor, // ponían esperanza // y fuego en el corazón.

**Te conocimos, Señor, al partir el pan
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.(Bis)**

2. Llegando a la encrucijada, // tú proseguías, Señor;
te dimos nuestra posada, // techo, comida y calor; // sentados como amigos //
a compartir el cenar, // allí te conocimos // al repartirnos el pan.

3. Andando por los caminos, // te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos // que necesitan amor; // esclavos y oprimidos //
que buscan la libertad, // hambrientos, desvalidos, // a quienes damos el pan.

COMENTARIO:

Estamos en el desierto también nosotros y los mensajeros de Dios nos siguen preguntando si queremos seguir a Dios o buscamos otros dioses a los que seguir. Como el pueblo israelita, también nosotros contestamos que queremos seguir a Dios pero dejamos guardados a buen recaudo las imágenes de esos otros dioses que nos hemos construido nosotros mismos y, mientras con la boca pregonamos en la plaza nuestra fidelidad, en lo oculto adoramos a los diosillos: el poder, el dominio de los otros, el ser más aplaudido, más admirado; el poder nos tienta y nos postramos ante ellos. Y Dios cede espacio para que tu libertad elija a quien seguir y como hacerlo.

DOMINGO 21° DEL T. O. “B”

SALUDO:

HERMANOS:

Hoy se nos pregunta a cada uno de nosotros, y de forma personal e individual ya seas niño, joven, adulto, anciano, sacerdote, monja o laico: ¿Vosotros también queréis marcharos? Y para responder necesitamos saber qué significa Jesús en nuestras vidas. Necesitamos saber si Jesús cuenta verdaderamente para nosotros...

Si preguntamos a cualquiera persona que esté alejada de la práctica religiosa si ve a Cristo en nosotros, ¿qué responderá?. ¿Vera en nosotros la cara del Jesús amable que invita o, por el contrario, verá la cara adusta y antipática, que rechaza?

A ti, a mí, a cada uno de nosotros toca encontrar la respuesta a estas preguntas y las lecturas de hoy pueden darnos alguna pista.

Ojalá podamos encontrar la fe de Pedro que nos ayude a vivir como cristianos y a dar testimonio de ello en la Iglesia y en el mundo actual.

Participemos en esta Eucaristía escuchando y atendiendo al mensaje que nos deja la Palabra de Dios.

ORACION DE LOS FIELES:

... contestamos ... : SEÑOR, ESCUCHANOS.

1. - Por la Iglesia de Roma, por las Iglesias perseguidas, por las otras Iglesias y confesiones cristianas, para que sepan seguir a Cristo como único guía y pastor, OREMOS

2. –Por aquellos que se dedican a la enseñanza con sus clases, sus publicaciones y su labor diaria, para que trabajen siempre inspirados por la Buena Noticia de Jesús, puedan vencer sus dudas y permanezcan fieles a la Iglesia de Dios OREMOS

3. - Por los conductores y pilotos de los transportes colectivos, y por todos los que viajan de regreso de sus vacaciones, para que de la mano del Señor lleguen felizmente a sus destinos, OREMOS

4. – Por los matrimonios, para que el amor entre ellos sea, como dice Pablo, igual que el de Cristo y su Iglesia. OREMOS

5.-Por los que estamos presentes en esta eucaristía, por nuestros familiares y amigos, por aquellos que nadie recuerda, para que nunca dejemos de caminar junto a Cristo, OREMOS